

Episodio 133: Plagio de la primera visión

La Primera Visión de José Smith no fue única en sus días, y la evidencia sugiere que él plagió temas de otros relatos para fabricar su propio relato visionario.

- El historiador mormón Richard Bushman ha identificado más de 33 relatos visionarios publicados entre 1783 y 1815. *The Visionary World of Joseph Smith*
- Nosotros identificamos seis relatos que probablemente le proporcionaron material al relato visionario de José.

Comparando Los Relatos Visionarios

Norris Stearns (1815)

- Comparar el prefacio del libro de Stearns con la historia de la vida de José: un joven analfabeta; al cual se le ordenó escribir un libro; un profeta.

Aquí se presenta al público un libro escrito por un joven analfabeta, quien ha sido muy favorecido por Dios, y se le mostraron muchas cosas, las cuales se le ordenó escribir. Él encarecidamente solicita la atención sincera de cada lector, ya que no puede ser ubicado (como el paréntesis inútil) entre los otros libros del mundo; porque está escrito en obediencia al Mandato Divino, como un testimonio que demuestra su Llamamiento. Se ha tenido cuidado, de no escribir nada, sino aquello que ha sido ordenado por el Señor; de quien yo soy Siervo y Profeta.

Norris Stearns

The Religious Experience, prefacio

- El sentimiento religioso del padre de Stearns es similar al del padre de José:

Mi Padre fue un hombre de oración, y pertenecía a la Iglesia Bautista en Leyden; pero al no tener fe en las ordenanzas ceremoniales y las formas muertas de la religión, él se apartó de sus reuniones, y pronto fue entregado a las sacudidas de Satanás, que su alma pueda ser salvada el día de nuestro Señor Jesús.

Norris Stearns

The Religious Experience, p.5

La Experiencia Religiosa de Norris Stearns Escrito por Divine Command

Mostrando las maravillosas gestiones de Dios a su alma, y la milagrosa manera en que fue liberado de las fauces de la Muerte y el Infierno; y su alma puesta en libertad. – Asimismo, su nombramiento para el Ministerio y Comisión desde lo alto, para predicar el Evangelio a toda criatura.

Segunda Edición – (corregida.)

Cortland Village:

Impreso por David Campbell para el Autor.

1820.

- Comparando los relatos:

	Norris Stearns (1815)	José Smith (1842)
Ambos al borde de la muerte	<i>mientras yacía aparentemente al borde de la condenación eterna, sin ver nada más que muerte ante mí, repentinamente</i>	<i>en el momento en que estaba para hundirme en la desesperación y entregarme a la destrucción</i>
Ambos son interrumpidos por una luz	<i>apareció en la habitación un pequeño destello de luz más brillante que el sol</i>	<i>vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza</i>
Ambos ven el Padre y el Hijo en forma corporal	<i>vi dos espíritus... Uno era Dios mi creador, casi en la forma corporal, de un hombre... por debajo de él estaba Jesucristo mi Redentor, en la figura perfecta como la de un hombre ...</i>	<i>vi a dos Personajes... en el aire arriba de mí. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: Este es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!</i>
Ambos son incapaces de describir su aspecto	<i>No podría describir su gloria</i>	<i>cuyo fulgor y gloria no admiten descripción</i>
Ambos usan "columna" en sus descripciones	<i>una Columna y una Nube</i>	<i>un columna de luz</i>

Elías Smith (1816)

- Comparando los relatos:

	Elías Smith (1816)	José Smith (1842)
Ambos entran en el bosque en la mañana	<i>Fui al bosque una mañana</i>	<i>me retiré al bosque para hacer la prueba. Fue por la mañana de un día hermoso y despejado</i>
Ambos ven una luz	<i>apareció una luz brillando en el cielo</i>	<i>vi una columna de luz exactamente arriba de mi cabeza</i>
Ambos tienen un encuentro divino	<i>Mi mente parecía elevarse en esa la luz hacía el trono de Dios y del Cordero, y mientras era llevado gloriosamente... Y miré, y he aquí el Cordero estaba sobre el monte de Sion</i>	<i>Al reposar sobre mí la luz, vi a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción</i>

Solomon Chamberlain (1816)

- Solomon visitó Palmyra y se reunió con la Familia Smith en el otoño de 1829
- Con el tiempo él se unió a la iglesia mormona
- Comparando las visiones:

	Solomon Chamberlain (1816)	José Smith (1842)
Ambos oraron acerca de sus preocupaciones religiosas y se les respondió que todas eran corruptas	<i>el ángel me dio a conocer a mí en la visión, que todas las iglesias y denominaciones sobre la tierra se habían vuelto corruptas</i>	<i>Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en error... todos sus credos eran una abominación a su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido</i>

Charles G. Finney (1821)

- Finney visitó la comunidad de José Smith en 1831
- Comparando los relatos de las visiones:

	Charles G. Finney (1821)	José Smith (1842)
Ambos están impresionados con las escrituras	<i>Justo en ese momento este pasaje de las Escrituras pareció llegar a mi mente con un raudal de luz... al instante esto se apoderado de mi corazón</i>	<i>Ningún pasaje de las Escrituras jamás penetró el corazón de un hombre con más fuerza que este en esta ocasión, el mío. Pareció introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón</i>
Ambos entran en el bosque para estar a solas para orar	<i>Di la vuelta y emprendí mi curso hacia el bosque, sintiendo que debía estar solo, y alejado de todos los ojos y oídos humanos, de modo que pudiera derramar mis oraciones hacia Dios... me dirigí a ese lugar y me arrodillé para orar</i>	<i>me retiré al bosque para hacer la prueba... mirando a mi alrededor y encontrándome solo, me arrodillé y empecé a elevar a Dios el deseo de mi corazón</i>
Ambos luchan para poder orar	<i>Pero cuando traté de orar me encontré con que mi corazón no rezaría... ¡Pero he aquí! cuando lo volví a intentar, estaba mudo; es decir, que no tenía nada que decirle a Dios; o por lo menos poder decir algunas palabras</i>	<i>Era la primera vez en mi vida que hacía tal intento, porque en medio de toda mi ansiedad, hasta ahora no había procurado orar vocalmente... súbitamente se apoderó de mí una fuerza que me dominó por completo, y surtió tan asombrosa influencia en mí, que se me trabó la lengua, de modo que no pude hablar</i>
Ambos estaban abrumados por un poder	<i>Una abrumadora sensación de mi maldad en sentir vergüenza de que alguna persona me viera de rodillas delante de Dios, surtió tal posesión poderosa de mí</i>	<i>Cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que me dominó por completo, y surtió tan asombrosa influencia en mí</i>
Ambos caen en la desesperación	<i>Finalmente me encontré a mí mismo precipitándome rápidamente hacia la desesperación</i>	<i>en el momento en que estaba para hundirme en la desesperación</i>
Ambos experimentan debilidad	<i>Me sentía casi tan débil como para ponerme de rodillas</i>	<i>me quedé sin fuerzas, pero poco después, habiéndome recobrado hasta cierto punto</i>

Asa Wild (1823)

- Comparando las visiones:

	Asa Wild (1823)	José Smith (1848)
Ambos tienen un encuentro divino	<i>dándome cuenta de una manera notable de la majestad, grandeza y gloria de ese Ser</i>	<i>vi a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción</i>
Ambos pierden capacidad	<i>Parecía como si mi mente, aunque activa en su propia naturaleza, había perdido toda su actividad, y fue inmovilizada de golpe, así como de la nada</i>	<i>Cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que me dominó por completo, y surtió tan asombrosa influencia en mí, que se me trabó la lengua, de modo que no pude hablar</i>
A ambos se les dijo que todas las denominaciones eran corruptas	<i>También me dijo, que cada denominación que profesaba ser cristiana se había vuelto extremadamente pervertida</i>	<i>el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación a su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido</i>
Ambos retienen información adicional	<i>y me dijo muchas otras cosas, las cuales no puedo escribir en este momento</i>	<i>El Señor reveló mucho más, pero me prohíbe que lo relate de esta manera</i>

James G. Marsh (1838)

- Resumen de la visión de Marsh por el profesor de BYU e historiador mormón D. Michael Quinn:

7 de mayo de 1838. James G. Marsh, hijo de 14 años de edad, del presidente del Quórum de los Doce, muere. La edición de julio del Elder's Journal señala que a los nueve años este muchacho "tuvo una visión extraordinaria, en la cual él habló con el Padre y muchos de los antiguos profetas cara a cara, y vio al Hijo de Dios viniendo en su gloria". Ninguna publicación en ese momento se había referido aún a la visión de del Padre y del Hijo por parte de Smith.

D. Michael Quinn

The Mormon Hierarchy: Origins of Power, p.628

- El obituario fue escrito justo antes de la versión oficial de LDS.
- Comparando las visiones:

	Obituario de Marsh (1838)	José Smith (1842)
Ambos son visitados por el Padre y el Hijo	<i>habló con el Padre y muchos de los antiguos profetas cara a cara, y vio al Hijo de Dios viniendo en su gloria</i>	<i>vi a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción... Uno de ellos me habló... Este es Mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!</i>
Ambos usan frases similares para las fechas	<i>a principios de la primavera de 1832</i>	<i>a principios de la primavera de [1820]</i>

Versión Reina Valera de la Biblia en Español

Las palabras que José Smith utiliza para describir su visión parecen haber sido tomadas del Libro de Hechos, concretamente de la visión de Pablo, Apóstol de Cristo, en el camino a Damasco.

Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo; y caí al suelo, y oí una voz que me decía...

Hechos 22: 6-7

Cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

Hechos 26: 13

Textos Completos

Norris Stearns (1815)

Entonces, mientras yacía aparentemente al borde de la condenación eterna, sin ver nada más que muerte ante mí, repentinamente llegó a mi alma un flujo del dulce amor de Dios, el cual aumentó gradualmente. Al mismo tiempo, apareció en la habitación un pequeño destello de luz más brillante que el sol al mediodía, el cual se hizo más y más brillantemente: Conforme esta luz y el amor aumentaban, mis pecados comenzaron a dejarme, y la Montaña se retiró hacia el este. Entonces, estando en un éxtasis de alegría, me di vuelta al otro lado de la cama, (si fue en el cuerpo o fuera de él no puedo decirlo, Dios lo

sabe) allí vi dos espíritus, que yo ya conocía de la primera visión. Pero aunque tuviera la lengua de un ángel no podría describir su gloria, ya que trajeron las alegrías del cielo con ellos. Uno era Dios mi creador, casi en la forma corporal, de un hombre. Su cara era como si fuera una llama de Fuego, y su cuerpo como una Columna y una Nube. Aún cuando observaba fijamente para discernir sus características, no pude ver ninguna, pero un pequeño destellos aparecería en algún otro lugar. Por debajo de él estaba Jesucristo mi Redentor, en la figura perfecta como la de un hombre – Su cara no estaba iluminada, pero tenía el rostro de fuego, siendo brillante y resplandeciente. ¡La voluntad de su padre parecía ser suya! ¡Todo era condescendencia, paz y amor!!

Norris Stearns

The Religious Experience

Como es citado en The Visionary World of Joseph Smith

Elias Smith (1816)

No mucho tiempo después de que estas cosas pasaron por mi mente, fui al bosque una mañana en busca de leña; después de tomarla en mi hombro para llevarla a casa, mientras caminaba por un tronco de gran tamaño que se extendía por encima de la nieve, mi pie resbaló y caí parcialmente debajo del tronco, una parte de la leña cayó hacia un extremo del tronco y la otra en la nieve, y me sostuvo, ya que me resultaba difícil en un inicio levantarme de la situación en la que estaba en ese momento. Mientras estaba en esta situación, apareció una luz brillando en el cielo, no sólo en mi cabeza, sino en mi corazón. Esto era algo muy extraño para mí, y algo que nunca antes había experimentado. Mi mente parecía elevarse en esa la luz hacía el trono de Dios y del Cordero, y mientras era llevado gloriosamente, lo que parecía a mi entender lo expresado en Apocalipsis 14:1: "Después miré, y he aquí el Cordero estaba sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente". El Cordero inmolado a su vez apareció a mi entender, y mientras lo veía, sentí tal amor hacia él como nunca sentí por cualquier cosa en la tierra. Mi mente estaba en calma y en paz con Dios por medio del Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. La visión del Cordero en el monte de Sion me dio un gozo indescriptible y lleno de gloria. No me es posible decir cuánto tiempo permanecí en esa situación, ya que cada cosa de la tierra me fue quitada por algún tiempo.

Elias Smith

The Life, Conversion, Preaching, Travel, and Sufferings of Elias Smith, pp.58-59

Solomon Chamberlain (1816)

[Me] encontré con Hyrum caminando en el suelo, Al entrar en la puerta, dije, la paz sea en esta casa. Me miró como asombrado, y dijo: Espero que sea la paz, entonces dije, ¿Hay alguien aquí que cree en visiones o revelaciones? Y él dijo, Sí, somos una casa visionaria. Le dije: Entonces te daré uno de mis folletos, que es de mi propia experiencia visionaria. Después, ellos reunieron a algunas personas, que consistían en cinco o seis hombres que estaban afuera de la puerta. El Padre Smith era uno de ellos y algunos de los Whitmer también. Entonces ellos se sentaron y leyeron mi folleto. Hyrum lo leyó primero, pero estaba tan emocionado que no podía leerlo. Entonces, se lo dio a un hombre, que me enteré que era Christian Whitmer, quien terminó de leerlo. Entonces abrí mi boca y comencé a predicarles, según las palabras que el ángel me dio a conocer a mí en la visión, que todas las iglesias y denominaciones sobre la tierra se habían vuelto corruptas, y que ninguna Iglesia en la tierra era la de Dios, y que él en breve levantaría una Iglesia, que nunca sería confundida ni caería y sería semejante a la Iglesia Apostólica. Ellos preguntaban mucho acerca de quién me había dicho estas cosas, y dijeron, tenemos las mismas cosas escritas en nuestra casa, tomadas de las planchas de oro, de las que nos has estado predicando. Dije, el Señor me dijo estas cosas hace algunos años, luego dije, Si ustedes son una casa visionaria, desearía me dieran a conocer algunos de sus descubrimientos, porque yo creo que puedo soportarlos.

Solomon Chamberlain

A Short Sketch of the Life of Solomon Chamberlain

Como es citado en The Visionary World of Joseph Smith

Charles G. Finney (1821)

Al norte del pueblo, y sobre una colina, había una parcela de bosque, en la que yo tenía el hábito de caminar casi a diario, más o menos, cuando había un clima agradable. Ahora era octubre, y había pasado tiempo en mis caminatas frecuentes allí. Sin embargo, en vez de ir a la oficina, di la vuelta y emprendí mi curso hacia el bosque, sintiendo que debía estar solo, y alejado de todos los ojos y oídos humanos, de modo que pudiera derramar mis oraciones hacia Dios.

Pero aún así mi orgullo debía mostrarse. Conforme caminaba sobre la colina, se me ocurrió que alguien me podría ver y pensaría que iba a orar. Pero probablemente no había una persona en la tierra que hubiera sospechado algo si me hubieran visto ir. Pero tan grande era mi orgullo, y tan grande era el temor de hombre que tenía, que recuerdo que me escondí debajo de la cerca, hasta que llegué tan lejos y fuera de la vista para que nadie me pudiera ver. Después entré en el bosque, yo me imagino, como un cuarto de milla, fui al otro lado de la colina y encontré un lugar donde algunos árboles grandes habían caído entre ellos, dejando un espacio abierto entre ellos. Allí vi que podía tener algo de privacidad. Me dirigí a ese lugar y me arrodillé para orar. Al dar la vuelta para subir al bosque, recordé haber dicho: "Voy

a dar mi corazón a Dios, o nunca volver a bajar." Recuerdo haber repitiendo esto cuando subí: "Voy a dar mi corazón a Dios antes de bajar de nuevo."

Pero cuando traté de orar me encontré con que mi corazón no rezaría. Supuse que sólo podría estar donde pudiera hablar en voz alta, sin ser escuchado, podría orar libremente. ¡Pero he aquí! cuando lo volví a intentar, estaba mudo; es decir, que no tenía nada que decirle a Dios; o por lo menos poder decir algunas palabras, y sin el corazón. Al intentar orar creí escuché un crujido de las hojas, como pensé, y me detuve y miré hacia arriba para ver si no se acercaba alguien. Esto lo hice varias veces.

Finalmente me encontré a mí mismo precipitándome rápidamente hacia la desesperación. Me dije, "No puedo rezar. Mi corazón está muerto para Dios, y no oraré." Entonces me reprochaba a mí mismo por haber prometido dar mi corazón a Dios antes de salir hacia el bosque. Cuando volví a tratar, me di cuenta que no podía derramar mi corazón a Dios. Mi alma interior titubeó, y no existía el dejar mi corazón a Dios. Empecé a sentir profundamente que ya era demasiado tarde; que debiera ser que había sido abandonado por Dios quería y que era una última esperanza había.

El pensar en la imprudencia de mi promesa me presionaba, que iba a dar mi corazón a Dios ese día o moriría en el intento. Me parecía como si eso estuviera atando mi alma; y que iba a romper mi promesa. Un gran desasosiego y desaliento se apoderó de mí, y me sentía casi tan débil como para ponerme de rodillas.

Justo en ese momento me pareció escuchar otra vez que alguien se acercaba y abrí los ojos para ver si así era. Pero allí estaba claramente la revelación del orgullo de mi corazón, como la gran dificultad en el camino, y me fue mostrada claramente. Una abrumadora sensación de mi maldad en sentir vergüenza de que alguna persona me viera de rodillas delante de Dios, surtió tal posesión poderosa de mí, que lloré a gran voz, y exclamé que no iba a salir de ese lugar aunque todo los hombres de la tierra y todos los demonios del infierno me rodearan. "¡Qué!" Dije: "¡soy un pecador tan degradado, de rodillas confesando mis pecados al grande y santo Dios; y avergonzado de que cualquier persona, pecadora como yo, me encontrara de rodillas procurando hacer las paces con Dios por mis ofensas!" El pecado me parecía horrible, infinito. Me quebrantó ante el Señor.

Justo en ese momento este pasaje de las Escrituras pareció llegar a mi mente con un raudal de luz: "Entonces vendrás y orarás a mí y yo te escucharé. Entonces me buscarás y me encontrarás, cuando me busques con todo tu corazón." Al instante esto se apoderó de mi corazón. Yo antes había creído en la Biblia de manera intelectual; pero nunca había tenido la certeza en mi mente de que la fe era una confianza voluntaria en lugar de un estado intelectual. Estaba tan consciente de mi existencia como de confiar en la veracidad de Dios. De alguna manera sabía que ese era un pasaje de las Escrituras,

aunque creo que nunca lo había leído. Yo sabía que era la palabra de Dios, y la voz de Dios, por así decirlo, que me habló. Lloré diciéndole, "Señor, tomo tu palabra, tú sabes que yo te busco con todo mi corazón, y que he venido aquí para orar hacia ti; y has prometido que me escucharás.

Charles G. Finney

Memoirs of Revival of Religion, Ch. 2

Asa Wild (1823)

Notable Visión y Revelación:

como fue vista y recibida por Asa Wild, de Ámsterdam, (N.Y.)

Habiendo disfrutado por algunos meses de un grado inusual de la luz del rostro de Dios, y habiendo sido favorecido por el Señor en muchos aspectos, y después de haber disfrutado de la más dulce y deslumbrante comunión con Él; el Señor en su bondad infinita se mostró complacido de comunicarme la siguiente Revelación, al presentarme en primer lugar con una Visión muy gloriosa, en la cual vi las mismas cosas:

En primer lugar, observé que mi mente había sido llevada a la más profunda quietud y asombro; dándome cuenta de una manera notable de la majestad, grandeza y gloria de ese Ser ante quien todas las naciones son como la gota en una cubeta. Parecía como si mi mente, aunque activa en su propia naturaleza, había perdido toda su actividad, y fue inmovilizada de golpe, así como de la nada, ante la majestad terrible y gloriosa del gran Jehová. Entonces habló de la siguiente forma; de tal manera que no podría describirlo si lo intentara. – Me dijo que el estado Milenario del mundo estaba a punto de suceder; que literalmente en siete años, habría tal escasez de pecadores que no podrían ser encontrados en la tierra; que la tierra misma, así como las almas y los cuerpos de sus habitantes, debían ser redimidos, como antes de la caída, y llegaría a ser como el jardín del Edén. Él me dijo que todos los juicios más espantosos y terribles de los que se hablan en las santas escrituras iban a ser ejecutados durante ese tiempo, que más de dos tercios de los habitantes del mundo serían destruidos por estos juicios; algunos de los cuales son los siguientes – guerras, masacres, hambre, pestes, terremotos, conmociones civiles, políticas y eclesiásticas; y, sobre todo, variados y terribles juicios ejecutados directamente por Dios, a través de la disposición de la dispensación de los Ministros del Milenio la cual superará en gloria a cualquier otra dispensación; una breve descripción de esto puede verse en el último capítulo de Isaías, y en otros lugares. También me dijo, que cada denominación que profesaba ser cristiana se había vuelto extremadamente pervertida; muchas de las cuales nunca habían tenido ninguna fe verdadera en absoluto; sino que con guiadas únicamente por una razón depravada, rechazando la enseñanza del espíritu [líneas ilegibles]... que por sí sola nos puede enseñar el verdadero significado [líneas ilegibles]...

Él además me dijo que se habían levantado y estaban ahora levantándose, esa clase de personas representadas por el ángel mencionado en Apocalipsis 14: 6-7, el cual volaba en medio del cielo; y que tenía el evangelio eterno para predicarlo, que estas personas son de una clase [social] inferior, y con poco entendimiento; que fueron rechazadas por todas las denominaciones religiosas en conjunto; pero pronto, Dios abrirá su camino por medio de milagros, juicios, etc., y tendrán mayor autoridad, mayor poder, inspiración superior, y un mayor grado de santidad que jamás se ha experimentado [líneas ilegibles]... gracia y gloria divina.

Además, dijo que todas las diferentes denominaciones cristianas constituían la Babilonia del Nuevo Testamento; y que debería con ellas de acuerdo a lo que está escrito de ellas en el libro de Apocalipsis: que él está a punto de llamar a todos sus hijos sinceros que están de duelo en Sión, por la opresión y la tiranía de la madre de las ramerías; y que las juicios más severos serán infligidos a los profesores de religión; que esto comenzará inmediatamente en Ámsterdam, y ya ha comenzado en diferentes partes del mundo, e incluso en este país. Y aunque sus operaciones en un inicio son graduales, y encubiertas, pero pronto será vista de forma general que es la ejecución inmediata de la venganza divina sobre un mundo impío.

Y el Señor me dijo muchas otras cosas, las cuales no puedo escribir en este momento. Pero esto que he escrito y publicado por orden expresa e inmediata de Dios: la verdad y la realidad de la cual conozco con la certeza más absoluta. – A pesar de que siempre he sido el más retrograda en creer cosas de esta naturaleza; al haber crecido en el sistema calvinista, y al haber tenido un profundo entendimiento del mismo, y estaba plenamente fundamentado en la creencia durante varios años después de que experimenté el amor de Dios en mi corazón: pero al darme cuenta que los calvinistas no entendían la profundidades gloriosas de la santidad, y la conformidad con el carácter divino en corazón y en práctica, lo cual vi que era nuestro privilegio y deber al unirme a la Iglesia Metodista, lo cual encontré que tenía mucho más claros los puntos de vista de las escrituras sobre estos y algunos otros puntos que los calvinistas; aunque pronto vi que como conjunto, eran muy corruptos, al haberse desviado mucho de su pureza y santidad primitiva. También vi que sus primeros fundadores no recorrían dentro de todos sus privilegios; y que incluso ellos podrían haber experimentado las grandes profundidades de la santidad. Sin embargo, yo agradezco a Dios por la luz que he recibido a través de su disposición, pero sé que una mucho mayor y más gloriosa luz está a punto de estallar sobre el mundo."

Ámsterdam, Octubre de 1823.

Asa Wild

Wayne Sentinel, Palmyra, New York, Octubre 22, 1823

Visión de James G. Marsh (1838)

OBITUARIO.

MURIÓ el 7 de mayo pasado, James G. Marsh, segundo hijo de Thomas B. Marsh, de 14 años, 11 meses y siete días.

Desde su infancia temprana él manifestó un amor y reverencia hacia su Padre Celestial, mientras que sus padres le enseñaron con diligencia los primeros principios del Evangelio de Jesucristo. Y al tener una sed de conocimiento y un amor por los buenos principios, con entusiasmo aceptó el Evangelio, y fue bautizado en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, a principios de la primavera de 1832, teniendo entre ocho y nueve años de edad.

Su gran amor por el conocimiento lo llevó a tomar cada oportunidad de leer los libros más útiles, y como él era un amante del Evangelio, se familiarizó muy bien con los escritos sagrados, e incluso a esta edad temprana se había convertido en experto tanto de la historia sagrada como profana.

Parece que el Señor tenía respeto por este amante de la justicia, porque cuando tenía aproximadamente nueve años, tuvo una visión extraordinaria, en la cual habló con el Padre y muchos de los antiguos profetas cara a cara, y vio al Hijo de Dios viniendo en su gloria.

Elder's Journal, Vol. 1, No. 3, p.48

Visión de José Smith Oficial (1842)

De acuerdo con esta resolución mía de recurrir a Dios, me retiré al bosque para hacer la prueba. Fue por la mañana de un día hermoso y despejado, a principios de la primavera de 1820. Era la primera vez en mi vida que hacía tal intento, porque en medio de toda mi ansiedad, hasta ahora no había procurado orar vocalmente.

Después de apartarme al lugar que previamente había designado, mirando a mi derredor y encontrándome solo, me arrodillé y empecé a elevar a Dios el deseo de mi corazón. Apenas lo hube hecho, cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que me dominó por completo, y surtió tan asombrosa influencia en mí, que se me trabó la lengua, de modo que no pude hablar. Una densa obscuridad se formó alrededor de mí, y por un momento me pareció que estaba destinado a una destrucción repentina.

Mas esforzándome con todo mi aliento por pedirle a Dios que me librara del poder de este enemigo que se había apoderado de mí, y en el momento en que estaba para hundirme en la desesperación y entregarme a la destrucción — no a una ruina imaginaria, sino al poder de un ser efectivo del mundo invisible que ejercía una fuerza tan asombrosa como yo nunca había sentido en ningún otro ser — precisamente en este momento de tan grande alarma vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí.

No bien se apareció, me sentí libre del enemigo que me había sujetado. Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: *Este es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!*

Había sido mi objeto recurrir al Señor para saber cuál de todas las sectas era la verdadera, a fin de saber a cuál unirme. Por tanto, luego que me hube recobrado lo suficiente para poder hablar, pregunté a los Personajes que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera (porque hasta ese momento nunca se me había ocurrido pensar que todas estuvieran en error), y a cuál debía unirme.

Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación a su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que “con sus labios me honran, pero su corazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres, teniendo apariencia de piedad, mas negando el poder de ella”.

De nuevo me mandó que no me uniera a ninguna de ellas; y muchas otras cosas me dijo que no puedo escribir en esta ocasión. Cuando otra vez volví en mí, me encontré de espaldas mirando hacia el cielo. Al retirarse la luz, me quedé sin fuerzas, pero poco después, habiéndome recobrado hasta cierto punto, volví a casa.

José Smith, Historia

Conclusión

O Dios estaba tratando de restaurar la verdadera iglesia cristiana a docenas de personas por toda Nueva Inglaterra o el relato de José es una copia entre muchos otros.

No hay ninguna razón de peso para aceptar la Primera Visión como un evento histórico real:

- No hay testigos

- José no mantuvo su historia constante
- José relató su historia una década después de cuando supuestamente ocurrió
- Sigue el modelo de las experiencias visionarias en Nueva Inglaterra a comienzos de los 1800s